

## Cartas desde el Ebro

## Índice

El cine Colon, o el Paradiso ribadense .....	3
A los 40 años de Galua.....	6
La Academia.....	9
Xentrificación .....	12
El turismo es un gran invento .....	15
Un turismo en la cultura del encuentro.....	18
Ribadeo y la España vacía .....	22
Mucho turismo, pero ¿residencial?.....	25
Sobre el “Eres tu” (mi última carta desde el Ebro).....	29

## **El cine Colon, o el Paradiso ribadense<sup>1</sup>**

Queridos ribadenses: comienzo por el presente una serie de artículos sobre cosas de Ribadeo que, al ir escritas desde Zaragoza, agruparé como “cartas desde el Ebro”. Cuando digo cosas de Ribadeo no me refiero necesariamente a Ribadeo como lugar, ni siquiera a Ribadeo en el tiempo, si no a veces a Ribadeo como ese sentimiento que se da con independencia del lugar, lo cual conecta con el grupo “Ribadenses polo mundo” que nació en las redes el pasado otoño.

Entre las noticias del otoño que ahora termina, tuvo bastante impacto la demolición del viejo edificio del Cine Colón. Es evidente que el edificio según estaba no servía para nada. También es evidente que era una instalación pequeña, y que comparado con el Auditorio o el Teatro, por mucho que se hubiese rehabilitado, no sería una gran sala.

Sin embargo, hubo un gran consenso popular que da que pensar. Muchos conocerán la célebre película “Cinema Paradiso”, cuyo protagonista vuelve al pueblo y pasa por delante del cinema donde pasó miles de horas de su infancia, el cual está cerrado en espera de demolición. Vistas las reacciones a la demolición del Colón, creo que cabe decir que fue el Paradiso ribadense.

---

<sup>1</sup> Enero del 17.

Pasado el trance de la demolición deberíamos preguntarnos, ¿Y ahora, qué? Para responder a esta pregunta, partiendo de esos sentimientos sobre el Colón, cabría hacer otra pregunta: ¿qué es el cine para ti?, ¿un mero producto consumible que se usa, o un fruto cultural que se inserta en tu vida y que se goza? Aristóteles (*Ética a Nicómaco*) explica que las cosas o son buenas *per se* o lo son por relación a otra cosa buena. McYntire (*Tras la virtud*) decía que las prácticas comunitarias son actividades cooperativas dirigidas a descubrir su bien interno y la búsqueda de su excelencia. En la misma línea, San Agustín (*In Psalmum 54*) señala que gozamos de algo cuando ese algo nos deleita por si mismo (*frui*) y usamos de algo cuando algo nos proporciona una utilidad con vistas a otra cosa (*uti*). A partir de esto, Larrú (*El misterio de la fecundidad*, Burgos 2013, p.115) denuncia el utilitarismo del presente, en el que las cosas son a veces más producto que fruto y concluye que “la racionalidad instrumental mira a los bienes externos, pero es incapaz de transformar al hombre por dentro”.

Los sentimientos demostrados en el caso del Colón muestran que, para muchos ribadenses, el cine no se usa ni se consume, si no que se goza y como que nos ayuda a consumarnos como personas. Si esto es así, tal vez deberíamos tener hacia el cine una actitud más comprometida que la del mero consumidor. A veces sería razonable gastar en una entrada por compromiso, aunque podamos ver la película por otros medios.

Algunos “ribadenses polo mundo” conocerán el caso de la localidad de Majadahonda. Allí había un cine de la cadena Renoir que iba a cerrar. Era

el único cine del casco urbano (el resto de los que hay son lo que yo llamo de carretera). Ante el cierre, un grupo de vecinos montó una asociación, comprometiéndose a poner un dinero a cambio de derecho a un descuento en las entradas y algunos pases solo para socios, que permitiese garantizar la viabilidad del cine. Gracias a ellos, el Renoir de Majadahonda sigue en funcionamiento. Si algo así se hubiese hecho con el Colón, seguramente hoy estaría en pie.

No se que será del cine en el futuro de Ribadeo. Tal vez acabemos en una sala de carretera en 3D con sonido envolvente y de todo. Pero creo que el pasado nos muestra que el cine es algo más que un mero consumible, y que, cuando haya que tomar decisiones de futuro, tal vez haga falta un compromiso popular comparable al que se hace en Ribadeo en otras áreas de la cultura, con beneméritas asociaciones como Amadores da Musica, Francisco Lanza etc.

## A los 40 años de Galua<sup>2</sup>

*Diego Vigil de Quiñones Otero*



El próximo lunes se cumplen 40 años de la muerte de Monseñor Enrique López Galuá, quien fue párroco de Ribadeo desde los años 30 hasta su muerte el 23 de Enero de 1977 (tomo la fecha de gallegos.galiciadigital.com).

En *La Comarca del Eo* del pasado Agosto, José María Rodríguez Díaz rememoraba como fueron los fastos del 40 aniversario de la muerte de don Secundino Martínez Montenegro, alias “o cura vello”, que fue largo tiempo párroco de Ribadeo en la transición del siglo XIX al XX, y a quien el mismo autor ha dedicado una serie de artículos en los últimos números. La comunidad de entonces se volcó con homenajes, Misas de acción de gracias, conciertos...a los cuales se unieron numerosos fieles de todo el entorno.

Aunque no lleguemos a los niveles de entonces, creo que si vale la pena decir algo sobre la figura de “don Enrique” (así le llamaban al referirse a él en mi casa), pasados cuarenta años. Por la tradición oral que me ha llegado, y lo que he podido investigar, tengo la impresión que don Enrique fue un párroco de gran nivel, y de gran trascendencia para muchas personas del Ribadeo.

Además de las fuentes orales, he leído parte de los dos libros que dejó escritos: uno intentando interpretar el difícil momento del mundo en los

---

<sup>2</sup> 21 de Enero del 17.

años 30 con las profecías conocidas, y otro posterior, de título *Buscando a Dios*, que se presentaba como “libro para todos”, fuesen o no creyentes. Libros que responden a dos momentos completamente distintos de su largo hueco en la historia. Junto a ellos, son interesantes los rastros que ha dejado en los libros de otros: desde lo que dice Alberto Mediavilla en *El Eo de los Santos*, hasta las (nada menos) que diez páginas que le dedica Carlos Álvarez Lebreo en la biografía musical de su padre.

Valoradas esas noticias, creo que se deben recordar datos relevantes de su persona. Don Enrique debía ser una persona de grandes virtudes que procuró obedecer aquello de San Pablo de “hacerse todo a todos” (1 Cor 9, 23). Solo así se comprende la solicitud que tenía con muchas personas, su empuje para poner en marcha iniciativas punteras entonces como la Acción Católica o Cáritas, o su capacidad para acoger a cada persona con sus talentos que se desprende del relato que hace en biografía de Carlos Cid de su apertura respecto de la música. Un cultivo de la música que, por él y por “Carlitos” (como le llamaba él según el libro; y recuerdo que también mi abuela, que siempre se refería a don Carlos así), sigue siendo una nota en la que Ribadeo sobresale respecto de cualquier otra parroquia de España (de hecho, según el relato de JMRD citado, los honores al cura vello en su cuarenta aniversario fueron muy musicales).

También cabría destacar que debió ser un audaz servidor, que logró hacer de Ribadeo capital de la Iglesia española por unos días, al conseguir que fuese sede del Congreso Eucarístico nacional; o que debía tener una gran capacidad de enseñar “a tiempo y a destiempo” (que diría San Pablo a Timoteo, 2 Tim 4,2), pues muchas de las cosas que cuentan que decía no

las citan procedentes de predicas, sino de conversaciones en casas, de modo que era una persona que procuraba convivir cordialmente con sus vecinos.

Y es que en el cura, estaba también el hombre, como en aquella canción de Cecilia (de cuya muerte se cumplen también 40 años, por cierto) titulada “Don Roque”, que hacía un retrato fiel del cura medio del siglo XX. Un hombre que tenía sus aficiones humanas, del cual cuentan que iba a merendar con familias, a la playa, y que tenía debilidad por el champagne, que lógicamente no se permitiría más que en ocasiones. Una debilidad con la cual cuentan que solía bromear, respondiendo, cuando alguien decía algo sobre el celibato “yo solo me caso con la viuda” (por la viuda de Veuve Clicquot, famosa marca de champagne).

Evidentemente tendrán mucho más que decir quienes le conocieron (agradeceré cualquier aportación en nuevos artículos, o en mi correo: [dvigil@registradores.org](mailto:dvigil@registradores.org)). Pero tengo la intuición de que aun hoy pueden apreciarse muchas de sus virtudes arraigadas en los cristianos de Ribadeo, lo cual hace más interesante su figura como eslabón de esta tradición local. Por su importancia histórica como pequeño eslabón, creo que merecía estas líneas para una conmemoración que, aunque no sea tan grande como la tenuta lugar a los 40 años de don Secundino, si creo que era necesaria a los 40 años de Galuá.

## La Academia<sup>3</sup>

Últimamente, he tenido ocasión de recordar con algunos antiguos alumnos lo que fue la Academia Santo Tomás de Aquino (cuya fiesta hoy se celebra), aquel centro de secundaria que tuvo Ribad cuando no había instituto, y creo que bien vale dedicar a la misma una carta desde el Ebro.

En general los recuerdos que los ribadenses tienen acerca de la Academia son relativos al lugar (el edificio municipal de el Patín), los profesores, los alumnos, las anécdotas.

Pero si se repara en algunos detalles, creo que estamos ante un ejemplo histórico de nuestros antepasados que bien podría inspirar nuevos esfuerzos docentes en el futuro.

Para empezar la Academia fue una iniciativa libre (lo que hoy en el ámbito educativo se llama privada): un grupo de padres y profesores toman la iniciativa, constituyen un patronato, y se disponen a crear un centro al que Estado reconoció capacidad para impartir algunos cursos, pero cuyos alumnos tenían que ir al examen oficial al Instituto de Lugo. Se cumplió aquello que decía un santo de que para un Colegio “primero, los padres”. Acogiendo dicha iniciativa, el Concello facilitó un edificio (ignoro si cobrando alquiler o no), de modo que no faltó lo que hoy se llama colaboración público-privada.

La iniciativa se puso en marcha en un Ribadeo que no tenía excesivos bachilleres. Con mínimo medios, y apenas una docena de profesores y un centenar de alumnos, se sacó adelante un centro de secundaria, y se abrió camino.

---

<sup>3</sup> 28 de Enero del 17.

Creo que es importante destacar que lo primero fueron los padres. Hoy vivimos completamente irresponsabilizados en manos del Estado a estos efectos. El ejemplo de estos padre nos muestra que la iniciativa libre de un grupo de ciudadanos puede lograr cosas a las que el Estado no llega. Y con esto entro lo que me inspira el ejemplo de la Academia para el futuro:

¿Qué sería de Ribadeo si un grupo de padres y profesores decidiese iniciar un centro libre, una simple Academia, para impartir un nivel del que Ribadeo carece? Creo que copiando la iniciativa, Ribadeo podría tener Universidad. A día de hoy, en España tenemos varias Universidades a distancia, tanto estatales como libres (UNED, UOC, UNIR, UDIMA). A ello hay que unir que muchas Universidades del mundo ofrecen cursos variados en abierto por Internet. Si un grupo de padres y de profesionales con titulación universitaria se propusiesen organizar un pequeño centro donde tutelar y apoyar a ribadenses matriculados en éstas Universidades, y si el Concello apoyase cediendo un local, Ribadeo podría tener perfectamente una Academia universitaria o Universidad popular donde se podrían cursar estudios universitarios a distancia. Dependiendo el número de alumnos, posibles ingresos, profesores que surgiesen, podría haber clase diaria, de modo que en algunas carreras se podría tener clase en Ribadeo, viajando a un centro de la UNED a examinarse, o acogiendo examinadores visitantes (posibilidad que creo haber oído que ofrece la UNIR).

Si, además, dicho centro tuviese un poco de buena voluntad, y se esforzase en recoger aportaciones intelectuales de todos los ribadenses

(especialmente algunos que vienen por temporada y son Profesores universitarios), se podría desarrollar una labor de extensión universitaria que ofrecería clases, conferencias, jornadas, seminarios o debates al conjunto del pueblo.

Esta idea, que me inspira el ejemplo de los promotores de aquella Academia, puede parecer imposible. Pero es bastante más fácil de conseguir que otras cosas que si tenemos como la Escuela de Música. Solo hacen falta unos padres, unos titulados, y un poco de buena voluntad del Concello. Si estos tuviesen el arrojo de los promotores de la Academia, Ribadeo tendría Universidad.

## Xentrificación<sup>4</sup>

Al hilo de la fiesta americana del pasado mes de Julio (si, ya se que la llaman indiana, pero también conviene contar que “dicen los viejos” que a los que ahora llaman indianos ellos llamaron “americanos”), ha habido en la opinión pública ribadense quien ha hablado de “xentrificación a ribadense”.

El término, que todavía suena nuevo, procede del inglés Gentry (alta burguesía) y fue utilizado por Glass en 1964 para describir la “elitización” (traducción más apropiada según la Fundación del español urgente) de ciertas zonas, con la consiguiente subida de precios, y consiguiente peligro de exclusión de la población local...En Londres lleva años siendo un problema grave.

Es evidente que allí donde crece el turismo se produce una elitización mayor o menor. Y Ribadeo no está ajeno a esto. Ahora bien, creo que debemos hacer una reflexión moderada sobre el tema. Y para ello, voy a compartir una anécdota que me ocurrió el pasado verano:

Un día vinieron a visitarme unos amigos que viven en Dubai: español él (criado entre Bilbao, Valencia y Madrid, habiendo trabajado además en Emiratos Árabes, Suecia y Francia), francesa ella (parisina de barrio alto, en concreto –que no es lo mismo que ser francés de cualquier otra parte, a estos efectos-). Fuimos a comer a uno de los restaurantes del muelle (al que llevo siempre visitantes ilustres y que no me importa decir, pues el trabajo y la inversión de quien lo lleva bien lo merece: el San

---

<sup>4</sup> Septiembre del 17.

Miguel), y apareció por allí un personaje a bordo de un Aston Martin haciendo ruido, de modo que se notase que iba en ese coche tan caro. Mis amigos le miraron y él dijo algo así como *“y el impresentable este, a quién pretende sorprender?, si supiese que en Dubai el Aston Martin es como aquí el Fiat punto (dijo fiat como podía haber dicho Seat Ibiza o cualquier otro coche muy habitual) no haría este ridículo”*. Y es que al parecer, en el emirato hay lujo para dar y tomar. Pero también, cuentan, hay muchos trabajadores indios hacinados en pisos de esos que en España llamamos patera cobrando 200 o 300 € al mes, en una ciudad donde los precios superan a los de Barcelona: xentricación a dubaití. Recordando a estos trabajadores, de los que mi amigo me ha hablado varias veces, con la mirada en el Aston Martín, me alegré mucho de pertenecer a un lugar donde lujo, lo que se dice lujo en un concepto global, apenas hay. Y tampoco hay una miseria tan excesiva y masiva como la que se suele permitir junto al lujo. Ribadeo es mucho más igual.

Una igualdad que se manifiesta, precisamente, en el mismo muelle. Y es que vinieron otro día los padres de un amigo y exalumno, que me pidieron que les recomendase un lugar donde tomar unas raciones. Les mandé a la carpa (llamada Taberna) del Nautico (otra iniciativa empresarial que no me importa reconocer). Y al decírselo, ella preguntó *“pero será sólo para socios, no?”*. Pude contestarle con gran orgullo, que aquí serán para socios otras cosas (pocas, la verdad), pero los bares del muelle, aunque sean en terreno concedido al Club, son abiertos a todos. Y lo son porque somos pocos, y la manera de rentabilizar es esa. Algo que no es ni mucho menos normal. Y es que por ejemplo en Sanxenxo (por citar una villa gallega altamente xentricada), para entrar a comer en el

restaurante del Nautico, hay que ser socio y acceder por turno y con huella digital...¡en una instalación que ocupa espacio público!

En un mundo donde el lujo crece a gran velocidad mientras se propagan ciertas miserias, en un mundo donde la masificación que acompaña a ese lujo es en general bien recibida, Ribadeo es un tesoro de moderación, con un alto nivel de igualdad. Una igualdad que solo se aprende con un club que no sea solo para socios, con un muelle abierto. Una igualdad que requiere de un lugar donde, por fortuna, todavía llama la atención un Aston Martín o un Ferrari (cosa, la de este segundo coche, que ocurrió el sábado 12 de Agosto este verano, mientras salían del San Miguel los antiguos alumnos de “los Hermanos”).

El mundo no va en buena dirección: la *vis expansiva* del capitalismo hará que haya cada vez más lujo y más xentrificación. La que hoy soporta Ribadeo, no creo que se pueda negar, pero tampoco podemos afirmar que sea excesiva. Hay margen. Incluso un poco más vendría bien a la economía local (en vez de un Ferrari al año, uno a la semana aun no haría daño). Ribadeo es un ejemplo de moderación, y mantenerlo constituye un reto nada fácil. Pero de eso hablaré otro día, reflexionando sobre el turismo.

## **El turismo es un gran invento<sup>5</sup>**

El día de la patrona de 2016, un día en que Ribadeo se queda, por así decir, “solo” (sin tanto turista como en Agosto) y que acabamos de celebrar este año, nuestro querido Alcalde invitaba en la prensa a que el crecimiento del turismo se haga desde la reflexión. Acogiendo la invitación de nuestro Alcalde a la reflexión, me permito aquí hacer una, que espero sirva al creciente debate sobre el tema.

Imagínese que mañana le ofrecen que cada día un grupo de japoneses entre en su casa las 24 horas para ver como es la vida de su familia. Los turoperadores le pagaran una cantidad jugosa que le permitirá vivir mejor. Una cantidad que no necesita si tiene otro medio de vida, pero que le permitirá ser más rico. Imagínese que acepta la oferta y durante un tiempo comienza a vivir invadido por los turistas, que han adquirido el derecho a mirar como comen y de qué hablan, a ver cómo celebran los cumpleaños, cómo se ve la televisión y se comenta en familia el futbol o cualquier otra cosa. ¿Cuánto tiempo soportaría la familia ésta situación? Seguramente al cabo de un tiempo algunos de los familiares saldrían reclamando intimidad, recuperar la vida de familia y sus valores.

Desde las pasadas elecciones municipales, con la llegada al poder de la hoy Alcadesa Ada Colau en la ciudad que más turistas recibe del sur de Europa (Barcelona), el debate electoral ha estado en buena medida marcado por el turismo: el número de turistas provoca a día de hoy en Barcelona que ciertas calles nunca estén tranquilas, subidas de precios (con especial problema en la vivienda), llenazos en los transportes

---

<sup>5</sup> Septiembre del 17.

públicos (pensados más en función del número de habitantes, que en el de visitantes) y otros problemas. Barcelona, Madrid, Palma... se parecen ya a una familia invadida por los visitantes. Si a ello unimos que una parte del dinero de todos va a parar al fomento del turismo, entonces la situación se tensa más, pues una parte de la “familia” (normalmente, la que no vive de los visitantes) se siente mucho más legitimada todavía para rechazar a los visitantes.

Una famosa película interpretada de 1968 por Paco Martínez Soria, Antonio Ozores y José Luis López Vázquez, mostró en clave de comedia el fenómeno del turismo sesentero bajo el título *El turismo es un gran invento*. La compleja realidad de la España de 2017, marcada por la crisis política y cultural, ha cuestionado el título de la película. No todos consideran un gran invento el turismo. Al menos no todos lo consideran por igual.

Sin duda, el turismo ha proporcionado y puede proporcionar enormes beneficios. Sin embargo, no todo es comerciable y, sobre todo, no todo el año. Toda comunidad necesita quedarse “sola” en algún momento y celebrar sus fiestas y su vida sin convertirse en el espectáculo de un extraño. Si no se logra un equilibrio razonable entre el turismo y la vida de las comunidades visitadas, el rechazo al turismo irá a más. Y no sólo es un problema de ventajas y beneficios para la población local. Es cuestión de que ciertas cosas ni se compran ni se venden. ¿Vendería usted el cumpleaños de su hija a un grupo de chinos que quiere ver un cumpleaños español? Seguramente no. Pues del mismo modo, las fiestas de un pueblo son de un pueblo, la cultura de un pueblo es de un pueblo (y no un parque temático) etc. Si no se comprende que el turismo deja de ser un gran invento cuando invade valores no comerciables, entonces

comenzará a ser un tema más en el argumentarlo político con personas a favor y en contra.

El presente artículo no pretende adoptar más postura que la de la moderación: lo que creo que sugería el Alcalde, es que hace falta colocar el turismo en su justa medida. Se comprende que sea la “industria nacional”, y que apenas existan voces críticas. Pero también hay que comprender que todo tiene un límite. Un límite que tal vez está en que quien visita la casa (en la metáfora propuesta) sea un invitado, y no uno que se ha colado.

Barcelona y Mallorca han reaccionado como reaccionaría una familia cualquiera. Ribadeo, afortunadamente, tiene bastante margen y todavía está a tiempo de hacerlo bien. Se podría reflexionar sobre cuales son las medidas y los márgenes, sobre hasta donde es un gran invento, pero eso lo dejo para otro día, aprovechando que a final de mes celebramos la jornada mundial del turismo. De momento quede este granito de arena, que pongo como comentario a aquellas palabras del Alcalde que me han hecho pensar durante este año.

## Un turismo en la cultura del encuentro

*Diego Vigil de Quiñones Otero*

En mi artículo del pasado 9 de Septiembre, dejé planteada la necesidad de una reflexión más profunda sobre el desarrollo del turismo en Ribadeo.

Para tener elementos de juicio, podemos recordar que 2017 ha sido elegido por la ONU como “Año internacional del turismo sostenible para el desarrollo”. La organización mundial del turismo ha convocado, como cada año, la Jornada Mundial del Turismo el 27 de Septiembre, esta vez bajo el lema “el turismo sostenible como instrumento de desarrollo”.

En 1987, la ONU introducía el concepto de desarrollo sostenible como aquel “que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”. Dando trascendencia a estos conceptos a la luz del Evangelio, el mensaje la Iglesia al respecto (emitido por el nuevo “Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano integral”) dice que “El ser humano no actúa, por tanto, como dueño, sino como “administrador responsable”. Al reconocernos como hermanos, comprenderemos “el principio de gratuidad y la lógica del don”, y nuestros deberes de solidaridad, justicia y caridad universal”.

Además de la sostenibilidad ambiental y humana, hay que reconocer la importancia del turismo para la paz. En el año 2001 la jornada se celebró, dentro del año para el diálogo entre las civilizaciones, bajo el lema “*El turismo: instrumento al servicio de la paz y del diálogo entre las civilizaciones*”. Con ocasión del mismo, San Juan Pablo II dijo que

“en algunos lugares, sin embargo, el turismo de masa ha producido una forma de subcultura que degrada tanto al turista como a la comunidad que lo acoge: se tiende a instrumentalizar, con fines comerciales, los vestigios de "civilizaciones primitivas" y los "ritos de iniciación que aún perduran" en algunas sociedades tradicionales..."exotismo superficial"...que llega a veces a aberraciones humillantes como la explotación de mujeres y niños en un comercio sexual sin escrúpulos, que constituye un escándalo intolerable. Es preciso hacer todo lo posible para que el turismo no llegue a ser, en ningún caso, una forma moderna de explotación, sino que sea la ocasión de un útil intercambio de experiencias y de un diálogo fructífero entre distintas civilizaciones”.

Cualquier propuesta social o política respecto al turismo creo que requiere tener en cuenta las ideas-fuerza que desprenden de los textos citados: paz, responsabilidad, justicia, solidaridad, gratuidad-don.

Y al respecto creo que el turismo en Ribadeo no es (todavía, y sospecho que nunca lo será) destructivo. Los límites impuestos al acceso a las Catedrales son una medida positiva de preservación del medio ambiente. El como se trata la Ría (relleno de la escollera, vertidos, pilares del Puente), no se puede decir que sea tan ejemplar. Más allá del ambiente, tal vez no se ven tan claramente personas explotadas como en otras partes del mundo, pero no deberíamos dejar de vigilar (pues algo hay, aunque no se vea a la primera). Como señalé en el artículo del sábado 16 de Septiembre, Ribadeo es todavía un tesoro a conservar. La duda es hasta donde seremos capaces de conservarlo. Y creo que en ello se deben cuidar ante todo las actitudes de los visitantes, y las de los ribadenses.

En cuanto a los primeros, hoy en día constituye un mal muy difundido la “cultura del descarte” propia del consumismo: se toma de una persona, o de un lugar que se visita, lo que se quiere, y se descarta lo demás. Si los visitantes se dejan contagiar de esa mentalidad de descarte, vendrán en masa, pasarán por Augas Santas y otros lares, obtendrán su selfie, y se irán sin importarles lo más mínimo lo que ocurre aquí el resto del año. Es el *modus operandi* habitual del capitalismo más depredador: sólo importa un lugar mientras allí ocurre el evento de masas. Frente a esa actitud, creo que se puede y se debe fomentar la cultura del encuentro: procurar el encuentro verdadero entre visitantes y visitados. Encuentro entendido como “entreveramiento de dos realidades que se enriquecen mutuamente” (López Quintás). Quien visita un lugar, no consume un servicio, si no que consume una actividad humana llamada a la plenitud. Creo que podemos y debemos lograr que los visitantes se vayan de aquí con un vínculo espiritual con Ribadeo, como los mejores aventureros de la historia. No debemos permitirles actitudes pasotas o de descarte. Hemos de hacerles ver con suavidad que queremos un vínculo, que Ribadeo es algo más que un producto de consumo.

Para ello, es imprescindible la actitud de los ribadenses (residentes de todo el año o por temporada, pues todos tenemos ese vínculo estable). ¿Qué puede impulsar nuestra actitud? En el mensaje vaticano mencionado se propone la “lógica del don, la gratuidad y la solidaridad en nuestra participación en el turismo”. Al respecto, se ha dicho que “cuando la lógica del mercado y la lógica del Estado se ponen de acuerdo para mantener el monopolio de sus respectivos ámbitos de influencia, se debilita a la larga la solidaridad en las relaciones entre los ciudadanos” (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 39). Para recuperar estas, hace falta

una lógica del don: “el mercado de la gratuidad no existe y las actitudes gratuitas no se pueden prescribir por ley. Sin embargo, tanto el mercado como la política tienen necesidad de personas abiertas al don recíproco” (*Loc. Cit*). Un turismo pleno, de encuentro, y no destructivo o de descarte, requiere, además de la acción de las administraciones o los servicios, una actitud abierta, acogedora, dispuesta a compartir, por parte de los ribadenses. Una actitud que hoy creo que en general tenemos, pero que en el debate público nunca ocupa tanto tiempo ni hace tanto ruido como las aportaciones del Estado y el Mercado. Personalmente, creo que esa actitud es saber comunicar Ribadeo en toda su riqueza, más allá del lugar o el tiempo: nuestro estilo, nuestros valores, nuestras tradiciones,...invitando a vincularse. Si sabemos cultivar esa actitud el turismo ribadense tendrá un gran futuro sostenible. Por ello creo que la mejor propuesta que podemos hacer en la Jornada Mundial del Turismo será que, además de medidas de sostenibilidad ambiental o logística, sepamos darle al turismo una sostenibilidad humana, pasando del turismo de descarte, que hoy se cuele sin querer, al turismo de encuentro, mucho más propio de la tradición ribadense.

## Ribadeo y la España vacía<sup>6</sup>

Estoy leyendo estos días el que está considerado como libro del año 2017: *La España vacía*, de Sergio del Molino. Sobre dicho libro me alertó hace casi un año un admirado opositor habitual en las tertulias del Club Concurrentia en Madrid, Pablo Ortega Sánchez de Lerín, quien a finales del 17 ganó las oposiciones de Abogado del Estado y hoy ya desempeña la función en Melilla. Busqué el libro pero en mis bibliotecas habituales ha estado prestado todo el año 17 (y ello a pesar de que tienen varios ejemplares). Finalmente, me lo trajeron los Reyes.

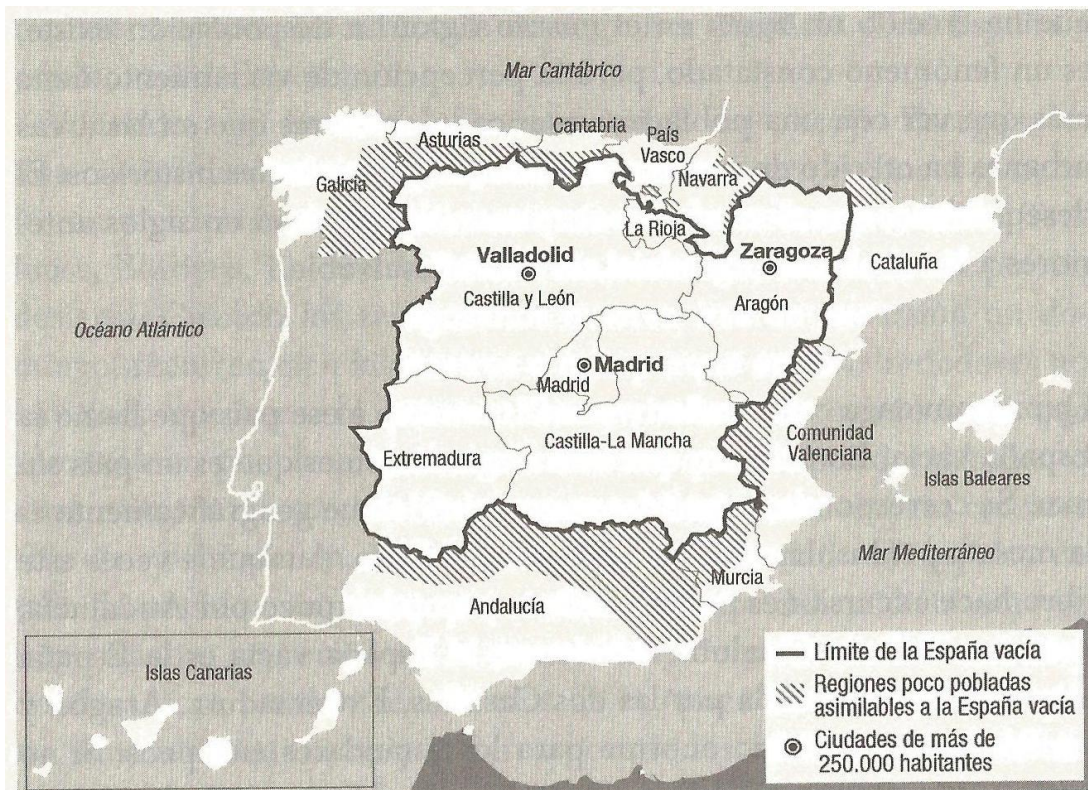
Es un excelente ensayo que analiza el éxodo rural masivo hacia las ciudades de 1950 a 1970, las raíces urbanitas seculares españolas, y ciertos mitos de esa España vacía.

El autor dibuja un mapa en el que la España vacía es sobre todo el centro de la península, con dos agujeros hiper-poblados llamados Zaragoza y Madrid (casualmente, mis dos ciudades), y una inmensidad vacía que, teniendo una extensión superior a la de Italia, apenas alcanza el 7% de su población. Si uno lee el libro, llega a la conclusión (que me he permitido manifestar en Facebook) de que en España hubo hasta hace poco dos Españas (la azul y la roja) y ahora hay otras dos: la poblada y la vacía. Se se partía del kilómetro cero dirección sur, antes para llegar de una a otra había que cruzar el Puente de Vallecas. Ahora, según del Molino, hay que seguir la A3 hasta Fuentidueña de Tajo. ■

---

<sup>6</sup> Enero del 18.

Leído el libro desde Ribadeo hay que destacar que Ribadeo se libra de la España vacía por poco: está cercado por la misma. Eso nos va a



Mapa de la España vacía.

condicionar mucho. Aunque no seamos España vacía, nos separa de la España poblada la España vacía entera. Y eso va a afectar a nuestro futuro: por bien que se de la cosa, por mucho millón de transeúntes que pasen por Augas Santas al año, tengo la persuasión de que Ribadeo no variará su población en mucho más de un 10% en los próximos veinte años (probablemente, a menos).

Me ha parecido interesante que el autor contrasta como son los pueblos de la Europa desarrollada con los de la España vacía. En Europa hay cierta estabilidad de sectores rurales, un turismo que da algo de vida, comercio y hasta un mercado semanal y varios por temporada (que destaca como la gran cosa, por contraste a unos pueblos de Aragón y Castilla donde rara vez hay uno al año). Me han gustado mucho dichas

características, pues Ribadeo participa de ellas: en la terrible polarización de nuestros tiempos, que vacía o llena los lugares, Ribadeo es un núcleo pequeño pero viable, con futuro, y con características de pueblo europeo. No es España vacía. Incluso en mentalidad me atrevo a decir que siempre ha sido muy urbano. Solía decir mi abuela Antonia que algunas amistades coruñesas solían decirle que “Ribadeo es acoruñesao”. Puede que sea una buena descripción del sentir sociológico (sobre el tema se puede volver otro día, pues lo acoruñesao y el resto de Galicia tienen unas diferencias dignas de analizar, y que tal vez se dan en Ribadeo).

Por lo demás, el mapa del autor pone el interior de Galicia y Asturias como territorio fuera de la España vacía, pero con caracteres similares. Quienes estudiamos un poco más a fondo el asunto, sabemos que dicho interior está a menos de diez años de entrar en la España vacía, lo cual confirma la idea inicial: Ribadeo no es ni parece que vaya a ser España vacía, pero la frontera estará cada vez más cerca (¿Acaso es ya por ejemplo Mondoñedo España vacía? Creo que sí).

Una lectura interesante que nos ubica en el fenómeno, y nos puede ayudar a valorar más lo que tenemos y que por eso comparto con todos invitando a la biblioteca El Viejo Pancho a que adquiera el libro si es que no lo ha hecho ya.

## **Mucho turismo, pero ¿residencial?**<sup>7</sup>

Entre los viajes que pude realizar el pasado verano en lo que me quedaba de vacaciones por agotar en Otoño, fui después de una boda en Murcia a la localidad alicantina de Dénia. Las localidades, cercanas entre si, de Denia, Javea, Calpe y Santa Pola son cuatro de las pocas poblaciones que logran multiplicar por más de cuatro su población por temporada. Una marca que en toda Galicia solo alcanza Sanxenxo y que en Asturias no alcanza ninguna población.

Visitando aquel entorno, viendo sus características, surgió mi curiosidad por esos datos. Encontré una encuesta de infraestructuras y equipamientos locales que realiza cada cierto tiempo el Ministerio de Hacienda. La última es de 2013 y nos revela datos curiosos sobre nuestra zona:

El vecino concello de Barreiros pasa en sus días de mayor ocupación de 2959 habitantes a 6592. Logra por tanto más que duplicar (no entro ahora en la precipitación ni la cuestionable legalidad urbanística con la que se hizo todo, pues se podía haber hecho bien y si se llena es que hay demanda, que es lo que importa a estos efectos). Algo que no logran los concejos asturianos cercanos, que no varían por encima del 25% del censo. ¿Y Ribadeo? Cuando llegué a Ribadeo me llevé una sorpresa: según dichos datos, Ribadeo pasaba en el momento de mayor ocupación de 9404 habitantes a sólo 10817: una variación de poco más que el 15%.

¿Cómo es posible esto, si en verano todo da sensación de tener más del doble de gente que el resto del año? La pregunta me ha rondado la cabeza tiempo. En una primera impresión, creo que quienes hacen la

---

<sup>7</sup> Febrero del 18.

estadística no han medido bien Ribadeo. Lo cierto es que trabajan con indicadores fijos de número de casas y operaciones hoteleras que en Denia o Sanxenxo dan el resultado visto.

Una segunda respuesta posible es que parte de la población censada apenas vive en invierno (gente que pasa el invierno en una ciudad, estudiantes...), lo cual explicaría lo poco concurrido que se ve todo algunos meses. En verano entonces estaríamos todos los empadronados y alguno más.

La tercera respuesta la encontré acordándome de las noches de verano: a poco que nos fijemos, incluso en Agosto, pese a lo lleno que está todo por el día, las noches son tranquilas (lo cual saben bien los empresarios del ramo, muchos de los cuales cerraron con la crisis). Si observamos la tranquilidad de la noche, los datos resultan más creíbles. La clave, por tanto, es que Ribadeo atrae durante el día a miles de personas que pernoctan en Barreiros o Asturias, pero apenas duermen en el Concello por la noche.

Desvelada esta realidad, habría que preguntarse: ¿deberíamos aspirar a que nuestro turismo fuese más residencial? La propaganda del Concello suele informar de número de personas atendidas en las oficinas de turismo, de entradas repartidas en la playa de Las Catedrales, de la cantidad de gente que hay en la fiesta Indiana (y luego viene TVE y la mayoría de los entrevistados confiesan venir de Asturias) etc. A veces se habla de plazas hoteleras (que son menos que las de Barreiros según este informe: 1212 frente a 1316). Pero casi nunca se habla del número de viviendas construidas o por construir, que se paró un día y no acaba de ver

el momento de rebrotar. No se habla de turismo residencial. ¿Deberíamos aspirara a dicho turismo?

Indudablemente que sería más incómodo que todo estuviese más lleno incluso por las noches. Pero con mayor capacidad de pernocta, con más personas que comprasen casas, con más apartamentos en diferentes modalidades de explotación, mucho mayor porcentaje del famoso millón de personas que se esperan en las Catedrales pararía, y no solo comería y compraría en Ribadeo...Y seguramente ese es el paso siguiente si se quiere vivir del turismo y lograr que este frene la despoblación. El Prof. Delgado Urrechu, de la Universidad de Valladolid, que ha estudiado el tema a fondo, indica que solo conserva población quien sabe aprovechar recursos endógenos como la arquitectura o el turismo. La promoción realizada, la puesta en marcha de la fiesta indiana etc, van esa dirección de que se pueda vivir del turismo. Pero el mismo Profesor indica que lo diferencial es el número de viviendas, y pone como ejemplo pueblos de 400 habitantes con más de 1300 viviendas. Sin necesidad de llegar a eso, los concellos que logran multiplicar seriamente la población suelen tener casi tantas viviendas como habitantes censados, y Ribadeo tiene (todavía) la mitad.

Cuando dentro de año y medio vuelva a haber elecciones, los partidos volverán a plantear el tema del turismo. Creo que entonces la pregunta no deberá ser si estamos cerca o lejos del millón de entradas para las Catedrales, si no más bien cuanta población estacional estamos camino de retener y cuantas viviendas se pueden colocar (no es solo cuestión de construir). Lo demás está muy bien, pero no transforma el tejido económico como para aspirar a vivir de esto. Sin duda que el plan

urbanístico aprobado, la nueva calle uniendo Ribadeo con la autopista etc, contribuirán. Pero hemos de pasar del debate público marcado por las entradas de las Catedrales a mirar además datos indicativos de transformaciones más profundas.

## Sobre el “Eres tu” (mi última carta desde el Ebro)<sup>8</sup>

Estimados ribadenses: con ocasión de la celebración del Corpus hace pocos días, escribí en el digital *ForumLibertas* que se edita en Barcelona el artículo que a continuación copio, por lo que tiene de relación con Ribadeo. El artículo surgió al hilo de que un ribadense polo mundo compartió en su Facebook el “Pange Lingua” de Moedades, y los comentarios a que dio lugar.

Comparto el artículo y con ello aprovecho para comunicar que, tras seis años, abandono el destino de Registrador en Zaragoza, desde donde he ido enviando los últimos artículos como “cartas desde el Ebro”, a Manresa, en la Catalunya Central. Desde allí espero seguir enviando cartas a la Comarca, pero ya podremos decir “cartas desde el Cardoner” (río que baña Manresa).

“Con ocasión de la fiesta del Corpus Cristi que se celebra esta semana (Jueves o Domingo dependiendo del orden litúrgico que se siga o del lugar), algunas personas han recordado como un fruto de cultura cristiana la musicalización que Juan Carlos Calderón hizo del himno “Pange Lengua” de Santo Tomás de Aquino.

A mi siempre me encantó dicha canción, aunque admito que interpretada en pop y no en gregoriano distrae más que concentra en el culto.

La pieza es todo un síntoma de cómo era la cultura católica de aquel momento, y bien podría haberse extendido por todo el orbe como una obra de arte cristiano popularizable (ignoro si se ha llegado a hacer).

---

<sup>8</sup> Junio del 18.

No obstante, justo es decir que en aquel momento el Arzobispo de Madrid don Casimiro Morcillo prohibió el uso litúrgico de la versión Juan Carlos Calderón del *Pange Lingua* (lo cual no me consta documentalmente, pero se lo oí decir a Amaya en una entrevista). Luego vendrían los años en que se hacían canciones de Misa con melodía de Bob Dylan y demás....Hasta hoy, que nadie la considera mal, y recuerdo haberla oído en una Parroquia del Madrid del Cardenal Rouco nada menos que un Jueves Santo acompañando la procesión al monumento....

Todo ello bien podría permitir afirmar que la versión del *Pange Lingua* de Calderón es un himno eucarístico que reúne todos los requisitos de continuidad con la tradición, belleza, participación y solemnidad que pide la Iglesia para la música litúrgica (Catecismo, 1156 y 1157), con perdón de don Casimiro, cuya primera reacción es comprensible.

Ahora bien, si bien se mira, hay otra pieza de Juan Carlos Calderón que también considero susceptible de utilizar en Misa, y que si bien se mira su letra, se podría decir que es todo un himno eucarístico (con letra, esta vez, del propio Juan Carlos). Es la canción que representó a España en Eurovisión en el 73 y, aunque obtuvo el segundo puesto, es la canción española más puntuada de toda la historia del certamen (125 puntos).

Su letra bien podría ser un himno eucarístico, aunque no tengamos conciencia alguna de que Calderón la compusiese pensando que “tu” era Dios. Algo que si pensaron en otra Parroquia, en este caso la de Ribadeo, cuyo coro parroquial llegó a interpretarla en alguna ocasión en alguna Misa. Una práctica que no terminó de convencer del todo al Párroco, según tengo entendido, por lo que cayó en desuso. Reacción muy comprensible la del párroco pensando que un éxito comercial podría

distraer. Pero creo que si se atiende a los cuatro requisitos del Catecismo (continuidad con la tradición, belleza, participación y solemnidad) el “Eres tú” es un “cántico inspirado” (Efesios 5, 19) en toda regla. Si se compara su letra con la de muchas poesías consideradas himno eucarístico, creo que no desmerece.

Ponerlo de relieve en este pequeño comentario, al hilo del revival del Pange Lingua, creo que era de justicia. Releer su letra sin música, seguramente llevará a algunas personas a compartir esta modesta tesis que ahora traigo a las páginas de Forum:

Como una promesa, eres tú, eres tú.

Como una mañana de verano.

Como una sonrisa, eres tú, eres tú.

Así, así, eres tú.

Toda mi esperanza, eres tú, eres tú.

Como lluvia fresca en mis manos  
como fuerte brisa, eres tú, eres tú.

Así, así, eres tú.

Eres tú como el agua de mi fuente (algo así eres tú)

Eres tú el fuego de mi hogar

Eres tú como el fuego de mi hoguera

Eres tú el trigo de mi pan.

Como mi poema, eres tú, eres tú.

Como una guitarra en la noche,  
todo mi...

Como mi poema, eres tú, eres tú.

Como una guitarra en la noche,

todo mi horizonte eres tú, eres tú.

Así, así, eres tú.

Eres tú como el agua de mi fuente (algo así eres tú)

Eres tú el fuego de mi hogar

Eres tú como el fuego de mi hoguera

Eres tú el trigo de mi pan.

Eres tú”